

Bullying y Cyberbullying en el contexto peruano (2017–2021): una revisión sistemática

Oscar Carlos Puma Maque* & María del Carmen Cárdenas Zúñiga
Universidad Nacional de San Agustín

*Contacto: opuma@unsa.edu.pe; cmaque4@gmail.com

Resumen: Una revisión sistemática sobre el bullying y que incluya estudios solo en Perú, es necesaria. Por ello, los objetivos de la revisión son 1) Sintetizar la literatura presente en los últimos cinco años, 2) Evaluar la calidad de los estudios y 3) Sugerir futuras investigaciones. Se realizó esta revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA 2020 y se utilizaron instrumentos como el Standard Quality Assessment Criteria y el Mixed Methods Appraisal Tool para evaluar la calidad de los estudios. Tras realizar búsquedas en 6 bases de datos, finalmente 11 artículos fueron seleccionados. Los principales resultados se agruparon en 3 factores (ambientales, personales y psicológicos). Se discuten las posibles implicaciones para futuras investigaciones.

Palabras clave: Revisión sistemática, Acoso, Ciberacoso, Niños, Adolescentes.

Title: Bullying and Cyberbullying peruvian context (2017-2021): a systematic review

Abstract: A systematic review on bullying that includes studies only in Peru is needed. Therefore, the objectives of the review are 1) To synthesize the literature present in the last five years, 2) To assess the quality of the studies and 3) To suggest future research. This systematic review was conducted following the PRISMA 2020 guidelines and instruments such as the Standard Quality Assessment Criteria and the Mixed Methods Appraisal Tool were used to assess the quality of the studies. After searching 6 databases, 11 articles were finally selected. The main results were grouped into 3 factors (environmental, personal and psychological). Possible implications for future research are discussed.

Keywords: Systematic review, Bullying, Cyberbullying, Children, Adolescents.

El acoso escolar o bullying es un fenómeno que afecta gravemente a los estudiantes, así también es preocupante que esté presente cada vez más en el mundo. El bullying tiene diferentes definiciones, y el debate sobre cómo afecta está diversidad a los mismos objetivos de las investigaciones continúa actualmente. Sin embargo, el bullying es un concepto dinámico en la práctica y requiere cambios según el

propósito, la cultura y tener esencialmente flexibilidad (Volk et al., 2014; Canty et al., 2014; Slattery et al., 2019 y Chang, 2021). Una de estas definiciones menciona que, son acciones negativas que se hacen repetidas veces y con tiempo, por parte de uno o más estudiantes, mostrando un desequilibrio de poder (Olweus, 1997). También se puede entender como la dinámica intencional por parte de pares o

estudiantes mayores, mediante acciones verbales, no verbales, mensajes, actitudes y otras formas de relaciones entre víctima y victimario (Musalem y Castro, 2015).

Según la UNESCO (2019) a través de su informe “Behind the numbers: Ending school violence and bullying” confirma que la violencia y acoso escolar son problemas relevantes, y hace una revisión exhaustiva y actualizada de tendencias mundiales como regionales de la violencia escolar. Siendo la prevalencia mundial de un 32%, lo que significa que uno de cada tres estudiantes ha sufrido algún tipo de acoso. Con respecto a las regiones, Asia tiene una prevalencia de acoso del 30,3%, en la región del Pacífico el acoso es del 36.8%, en Europa es del 25%, en América del Norte es del 31.7%, en América Central es del 22.8%, en América del Sur es del 30.2%, en el Caribe es del 25%, en Medio Oriente es de 41.1%, en África del Norte es de 42.7% y en África Subsahariana representa un 48.2%.

Existen cuatro formas de ejercer acoso, siendo estos el acoso verbal (incluye insultos, burlas, gestos, amenazas, notas ofensivas); acoso físico (incluye el golpear, empujar, escupir); acoso relacional (incluye la difusión de rumores, publicaciones de imágenes o comentarios ofensivos en redes sociales, aislamiento social) y daño a la propiedad (incluye el robo o daño de objetos personales) (Gladden et al., 2014).

En general, las diferentes investigaciones que estudian las consecuencias del acoso escolar, toman en cuenta a la víctima y al perpetrador,

siendo estos los ejes principales para realizar hipótesis sobre el fenómeno. Sin embargo, como menciona Salmivalli et al. (1996) el acoso ocurre de forma grupal, describiendo seis actores participantes: los acosadores, es decir, los perpetradores; las víctimas, es decir, los que reciben el daño; los asistentes, es decir, los que se unen al acto que realiza el acosador, los reforzadores, es decir, los que apoyan de forma positiva al acosador; los defensores, es decir, los defensores de las víctimas y los forasteros, es decir, los que no están directamente involucrados. No obstante, las investigaciones no reflejan esas distinciones en los roles propuestos, ya que según el metaanálisis realizado por Killer et al. (2019) los roles como el asistente, acosador y reforzador están muy relacionados y que el grupo de forasteros en realidad son observadores, que ven el acto, pero algunos si sienten culpa y otros no se sienten culpables por el hecho.

Con respecto al cyberbullying, este no tiene una definición clara, sin embargo, se tomará la propuesta de Tokunaga (2010) el cual lo entiende como “cualquier comportamiento realizado a través de medios electrónicos o digitales por individuos o grupos que comunica repetidamente mensajes hostiles o agresivos con la intención de infligir daño o incomodidad a otros” (p. 278). Este no se considera un tipo de acoso, si no un medio, por el cual, se puede agredir a otra persona mediante: Denigración; Suplantación de identidad; Outing; Engaño; Exclusión; Hostigamiento indirecto; Flaming y

Hostigamiento directo (Kumar & Sachdeva, 2019).

Los roles en el ciberacoso se basan en los descritos anteriormente, pero el trabajo meta-etnográfico de Moretti y Herkovits (2021) menciona que independientemente del género, los adolescentes pueden desempeñar tres roles en el ciberacoso, siendo estas: víctimas, agresores y observadores. Otra investigación identificó cuatro roles: acosador cibernético, víctima cibernética, acosador/víctima cibernética y no involucrados (Guo et al., 2021). Y en cambio Polanco-Levicán & Salvo-Garrido (2021) hallaron de dos a cinco tipos de espectadores, el tipo más pequeño representa a los asistentes de los agresores y el más grande a los forasteros.

La investigación sobre el bullying y cyberbullying en la etapa escolar tiene prevalencia durante la secundaria, debido a que los adolescentes ya empiezan a establecer una jerarquía social, y con respecto al acoso cibernético, es frecuente también en secundaria (Kowalski et al., 2014). Tokunaga (2010) sugiere que la relación entre la victimización y la edad podría ser curvilínea teniendo su pico más alto entre las edades de 12 y 14 años.

Con respecto al sexo, la raza y etnia, estudios han demostrado que los niños de minorías sexuales, raciales y étnicas tienen mayor riesgo de acoso y victimización por parte de sus compañeros, a comparación de compañeros heterosexuales de la misma raza y etnia (Jackman et al., 2020). Con respecto a los

hombres y mujeres lesbianas, gays, bisexuales y que cuestionan (LGBQ) y mujeres heterosexuales, experimentan todo tipo de victimización por intimidación, teniendo tasas más altas que los hombres heterosexuales. Asimismo, presentan cinco veces más probabilidad de presentar graves problemas de salud mental (Kahle, 2020 y Heiden-Rootes et al., 2020). Revisiones Sistemáticas (RS) y Metaanálisis (MA) han tomado en cuenta el bullying en estudiantes con Trastorno Espectro Autista (TEA), discapacidad intelectual, niños sordos o con dificultades auditivas y otro tipo de discapacidades, destacando que estas poblaciones son vulnerables y tienen un mayor riesgo de ser víctimas de acoso por parte de sus compañeros (Mañano et al., 2015; Mañano et al., 2016; Houchins et al., 2016; Falla y Ortega-Ruiz, 2019; Park et al., 2020; Bouldin et al., 2021 y Falla et al., 2021).

Debido a la presencia y frecuencia que está teniendo el bullying y cyberbullying entre niños y adolescentes en etapa escolar, existe la necesidad de realizar una RS actualizada de los diferentes estudios primarios hechos en el territorio peruano, hasta donde nosotros sabemos, los estudios primarios en el campo aún no han sido revisados sistemáticamente.

Por lo tanto, los objetivos de esta RS son 1) Recopilar esa literatura presente a través de los estudios publicados en bases de datos como son Web of Science (WOS), Scopus, ScienceDirect, Scielo, Redalyc y PubMed. 2) Evaluar la calidad del estudio, ya que, debido a la diversidad de

enfoques aplicados en los artículos, el uso de herramientas como los Standard Quality Assessment Criteria (Kmet et al., 2004) y la Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT) (Hong et al., 2018) nos permitirán evaluar de forma crítica los estudios cuantitativos, cualitativos y mixtos. 3) Sintetizar los resultados de los artículos seleccionados, lo cual nos servirá para desarrollar sugerencias y direcciones a futuras investigaciones.

Método

Diseño

La revisión siguió las directrices del Protocolo PRISMA 2020 (Yepes-Nuñez et al., 2020), la búsqueda y evaluación de los estudios fue realizada por dos revisores de forma independiente, esto para cubrir el riesgo de sesgo de cada uno, utilizando tablas de Excel para ordenar la información.

1. Criterios de inclusión

- a) Tratarse de investigaciones empíricas.
- b) Ser investigaciones que utilizaron muestras peruanas compuestas por niños y adolescentes o ambos en edad escolar.
- c) Los estudios deben haber tratado el bullying y/o cyberbullying de manera independiente o con otras variables.
- d) Las investigaciones podrían presentar un diseño cualitativo, cuantitativo o mixto.
- e) Estar entre el 2017 y 2021.
- f) Estudios publicados en idioma castellano o inglés.

2. Criterios de exclusión

- a) Estudios de revisión, de caso único, MA, bibliométricos, psicométricos, libros o capítulos, programas, encuestas, tesis, manuales.
- b) Artículos los cuales no se encontró el texto completo.

Procedimiento

Realizamos una búsqueda sistemática en las siguientes bases de datos WOS, Scopus, ScienceDirect, Scielo, Redalyc y PubMed. Las ecuaciones de búsqueda se dividieron en cuatro olas tomando en cuenta al bullying, cyberbullying y una búsqueda general de ambos, y en conjunto con características, por ejemplo, “school”, “adolescen*”, “child*” y si la base de datos no cuenta con un limitador de país se optó por utilizar palabras como “peru*” y/o “peruvian” para poder especificar mejor y tener rigurosidad al momento de realizar la búsqueda de estudios.

Luego de obtener los artículos potencialmente elegibles, se examinaron cada uno mediante la lectura de los títulos y resúmenes, retirando los estudios que no cumplían con los criterios. Después se hizo la lectura a profundidad de los seleccionados, para descartar los artículos que no cumplían con los criterios y los duplicados, además se examinó el listado de referencias bibliográficas para poder identificar los posibles artículos relevantes que no habían sido localizados en la búsqueda inicial, realizando su búsqueda manual a través

de Google Scholar para poder agregarlos, si cumplían con los criterios establecidos.

Para medir la calidad de los diferentes estudios que cumplieron con los criterios, se valoraron de forma independiente cada uno de estos, utilizando la lista de verificación de los Standard Quality Assessment Criteria, específicamente, esta lista verificó aspectos de estudios cuantitativos y cualitativos evaluando por ejemplo el tamaño de la muestra y aspectos como la claridad que tenía el artículo en la descripción del contexto del estudio. Cada artículo fue evaluado por cada criterio de la lista de verificación, dando 2 puntos si el estudio respetó lo indicado por la premisa, 1 punto si lo respetó parcialmente y 0 si no lo respetó. Se calculó la puntuación de calidad de cada artículo, sumando lo obtenido por cada uno en la lista de verificación y convirtiéndolo en porcentaje, escogiendo solo los artículos que obtengan $\geq 50\%$, siendo este nuestro punto de corte. Asimismo, contemplando el diseño de los estudios cuantitativos, que podrían ser experimentales, cuasiexperimentales, de correlación etc. Se consideró esta característica, como es el diseño del estudio, para no tomar en cuenta algunos ítems de la lista de verificación, debido a que podría perjudicar al mismo y excluirlo de la RS, esto se especificó como "Ítem no requerido". Para evaluar la calidad de los estudios mixtos se utilizó la MMAT, puntuando cada componente con un "Sí", "No" o "No lo menciona". Aceptando las investigaciones, si su presentación general y su

diseño es la adecuada. Los desacuerdos en las puntuaciones obtenidas de cada artículo evaluado se resolvieron por consenso. Ninguno de los autores de la revisión fue ciego a los títulos de las revistas, autores o instituciones.

Análisis de Datos

Los estudios elegidos para la RS luego del proceso de evaluación, fueron codificados en una base de datos Excel, donde se registraron los datos de cada estudio. Los autores propusieron formas de organizar las características de los estudios escogidos para la RS. Se discutieron las propuestas de ambos y se llegó a un consenso.

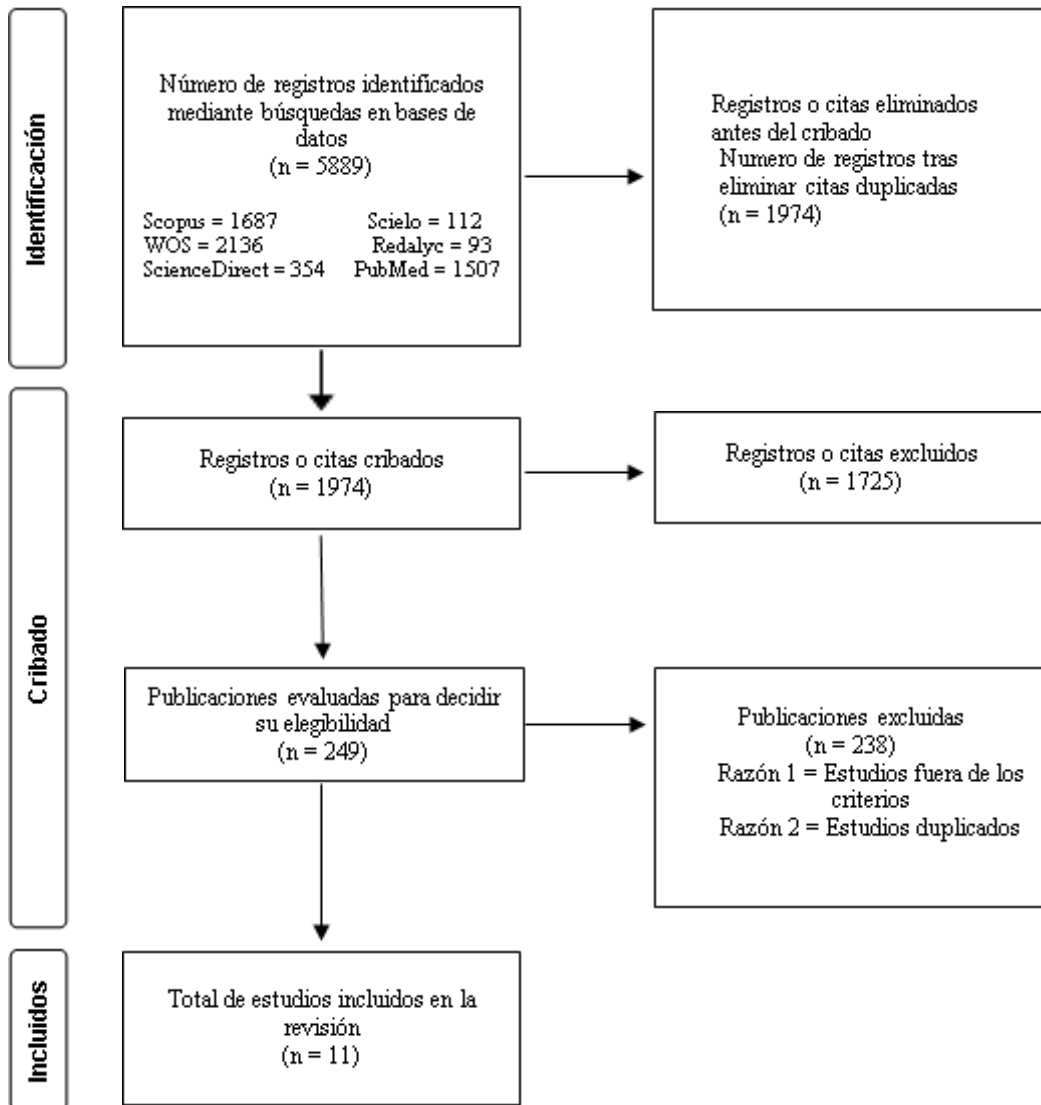
Se descartó la realización de una síntesis cuantitativa (MA) en la presente RS. En cambio, se proporcionará una síntesis narrativa con la información presentada en cada artículo seleccionado, además de una tabla de resumen explicando las características y hallazgos de los diferentes estudios incluidos.

Resultados

Al realizar las búsquedas en las diferentes bases de datos se identificaron un total de 5889 artículos. Tras la eliminación de los artículos tanto por estar fuera de los criterios establecidos como por duplicidad, esto en las fases de lectura de títulos, resúmenes y de texto completo, finalmente quedaron 11 artículos. La figura 1 muestra los resultados descritos con detalle. Con respecto a la evaluación de calidad de los artículos escogidos, los revisores

independientemente analizaron cada uno, 100%, siendo esto favorable para que puedan ser obteniendo un puntaje de calidad entre un 90% a incluidos en la RS.

Figura 1. Diagrama de flujo de la búsqueda sistemática.



En cuanto al diseño de los 11 estudios, en su totalidad estos fueron cuantitativos, teniendo un tamaño de muestra que varía de 235 a 47,114 participantes, siendo estos de ambos sexos y teniendo prevalencia estudios realizados en Lima metropolitana. Las características de las

investigaciones se pueden ver en detalle en la Tabla 1. Para una mejor comprensión se agruparon los resultados de los estudios en tres factores: factores ambientales, factores psicológicos y factores personales.

Tabla 1. Características de los estudios incluidos.

Autores	Nombre de la Investigación	Muestra	Lugar	Conclusiones
Miranda et al. (2019)	Risk and protective factors at school: Reducing bullies and promoting positive bystanders' behaviors in adolescence.	Tamaño: 5.774 adolescentes Edad (Promedio): 14.19 Sexo: Ambos	Lima metropolitana	Los resultados muestran que la intervención debe involucrar a diferentes actores en el microsistema escolar y no solo pares, creando así las relaciones de apoyo y no exclusión al momento de denunciar situaciones de bullying.
Oriol et al., (2017)	Violent relationships at the social-ecological level: A multi-mediation model to predict adolescent victimization by peers, bullying and depression in early and late adolescence.	Tamaño: 21.416 adolescentes Edad (Promedio): 13,69 Sexo: Ambos	19 regiones	Debido a la prevalencia de violencia estructural en el colegio, la cooperación de los docentes es fundamental para la prevención del acoso/victimización.
Rodríguez-Jara & Noé-Grijalva, 2017	Acoso escolar y asertividad en institución educativa nacional de secundaria de Chimbote Perú.	Tamaño: 273 estudiantes Edad (Promedio): 1ro a 5to secund. Sexo: Ambos	Chimbote	Existe una correlación inversa entre acoso escolar con heteroasertividad y autoasertividad.
Martínez et al., (2020)	Bullying and cyberbullying in adolescents from disadvantaged areas: Validation of questionnaires; prevalence rates; and relationship to self-esteem, empathy and social skills.	Tamaño: 607 estudiantes Edad (Promedio): 14,5 Sexo: Ambos	Región de Loreto (Amazonía peruana)	Prevenir y reducir el acoso y ciberacoso requiere estrategias que refuercen durante toda la etapa escolar la autoestima, habilidades sociales y empatía, teniendo en cuenta además el género
Oriol et al., (2021)	Correlates of Bullying Victimization and Sexual Harassment: Implications for Life Satisfaction in Late Adolescents.	Tamaño: 47,114 estudiantes Edad (Promedio): 16,5 Sexo: Ambos	A nivel nacional	La superposición entre las formas de bullying y el acoso sexual disminuyen la satisfacción con la vida en los adolescentes tardíos.
Zeladita-Huaman et al., (2020)	Factores asociados a las actitudes hacia la violencia en escolares de las zonas urbano-marginales de Lima Metropolitana, 2019.	Tamaño: 643 estudiantes Edad (Promedio): 12,8 Sexo: Ambos	Lima metropolitana	Los hallazgos destacan que el género y la edad son fundamentales en el estudio de la violencia escolar.
Oriol et al., (2021)	Dispositional and situational moral emotions, bullying and prosocial behavior in adolescence.	Tamaño: 235 estudiantes Edad (Promedio): 12,5 Sexo: Ambos	Lima Metropolitana	Los resultados muestran que las emociones disposicionales tienen un efecto positivo en la conducta prosocial y negativo sobre conductas de bullying.
Vergara et al., (2020)	Bullying and Resilience in Peruvian Teens: The Mediate Role of Self-Esteem.	Tamaño: 490 estudiantes Edad (Promedio): 14.66 Sexo: Ambos	Lima Metropolitana	Se muestra que la relación entre bullying y resiliencia tiene efecto indirecto, siendo la autoestima una mediadora.
Oriol et al., (2019)	Bullying victimization at school and subjective well-being in early and late Peruvian adolescents in residential care: The contribution of satisfaction with microsystem domains.	Tamaño: 568 adolescentes Edad (Promedio): 14.53 Sexo: Ambos	A nivel Nacional	Los resultados muestran en ambas etapas de la adolescencia existe alta prevalencia de victimización y un efecto fuerte en ser víctima con el bienestar personal y felicidad.

Bullying y Cyberbullying en el contexto peruano (2017–2021)

Miranda et al., (2019)	Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿puede el apoyo de los adultos de la familia y de la escuela mitigar este efecto?	Tamaño: 5774 adolescentes Edad (Promedio): 14.19 Sexo: Ambos	Lima Metropolitana	Los resultados mostraron que el apoyo de adultos mitiga la relación entre la satisfacción con la vida y victimización, a comparación de los que perciben bajo apoyo de adultos.
Benavides-Abanto et al., (2021)	Bullying Victimization Among Peruvian Children: The Predictive Role of Parental Maltreatment.	Tamaño: 2,971 niños Edad (Promedio): 10.19 Sexo: Ambos	A nivel Nacional	Se encontró que el maltrato físico y psicológico de padres aumentaba las probabilidades de victimización y se reducían si no había este maltrato.

Factores Ambientales

Factor colegio: cinco artículos estuvieron relacionados al estudio del bullying y cyberbullying en el ambiente colegio, siendo el clima escolar, acoso sexual, bienestar y satisfacción en el colegio y apoyo por parte de adultos en las instituciones los temas tocados. Se destaca la construcción de un clima que pueda proteger las reglas de la institución, siendo esto reflejado en el apoyo que pueden ofrecer los docentes y adultos presentes en la institución, de modo que los estudiantes perciban ese apoyo ante situaciones de violencia, labor fundamental, debido a que puede actuar como un factor de protección, donde los espectadores no se conviertan en victimarios y se emplee por parte de los propios alumnos apoyo y formas más asertivas de solucionar el conflicto (Miranda et al., 2019, Miranda et al., 2019). Otro punto es el escaso estudio del acoso sexual en conjunto con el bullying, ya que según los resultados la prevalencia de acoso sexual esta simultáneamente presente con la victimización por bullying (Oriol et al., 2021).

También el relacionarse en un barrio violento, podría tener repercusiones no sólo entre pares sino también con docentes y alumnos, en este sentido la existencia de violencia por parte de los docentes puede intensificar y concretar conductas agresivas. También la contemplación de ciertas características del adolescente, como es el estar en un acogimiento residencial, va crea un efecto negativo en la valoración de bienestar y satisfacción escolar debido a la alta prevalencia de victimización, influyendo esto en la transición hacia la edad adulta como en su salud mental (Oriol et al., 2017, Oriol et al., 2019).

Factor Familia: dos artículos destacaron la labor esencial que tienen los padres en la victimización por acoso, en este sentido los niños que sufrían maltrato parental psicológico o físico tenían mayor probabilidad de ser víctimas de bullying, a comparación de los no eran agredidos por sus padres. Por este motivo, si se tiene el apoyo de parte de adultos en casa, tanto por ser la primera fuente de protección y apoyo, el niño puede afrontar y recuperarse de la violencia vivida en la escuela, de modo que la

buena crianza dada a un niño desarrollará tanto en los comportamientos, habilidades sociales y emociones, la confianza para que los actos de violencia no sean nocivos (Miranda et al., 2019, Benavides-Abanto et al., 2021).

Factores Personales

Factores Demográficos: en cuanto al género, tres artículos mostraron que los chicos eran más propensos a ser acosadores tanto tradicionales como cibernéticos, estos hallazgos se reflejan por cómo es el desarrollo de la identidad que van teniendo los chicos y además de su proceso de socialización, debido a que la estructura patriarcal presente en el Perú tolera actitudes y comportamientos violentos, estando esto presente más en zonas rurales o socialmente desfavorecidas (Miranda et al., 2019; Oriol et al., 2017 y Zeladita-Huaman et al., 2020).

Con respecto a la edad, esta tuvo dos resultados diferentes, uno donde no se hallaron diferencias en las dos etapas de la adolescencia, lo que indicaría que las conductas de bullying podrían extenderse en el tiempo, siendo esto debido a la fuerte presencia de violencia estructural (Miranda et al., 2019). Sin embargo, tres estudios mostraron que las diferencias están presentes entre la adolescencia temprana y tardía, donde a medida que se avanza con la adolescencia se disminuye la victimización por bullying, siendo la adolescencia temprana posible objetivo de la intervención, debido a los cambios que conlleva la adolescencia, desarrollando así estrategias de fortalecimiento

durante estas dos etapas (Oriol et al., 2017; Zeladita-Huaman et al., 2020 y Oriol et al., 2019).

Factores Psicológicos

Siete estudios analizaron factores psicológicos en conjunto con conductas tradicionales y cibernéticas de bullying. En general, el estudiante asertivo al momento de presentarse una situación de violencia o intimidación podrá reaccionar y defenderse de manera adecuada. En este sentido, va ser clave el potenciar a lo largo de toda la etapa escolar este factor en conjunto con la empatía, autoestima y habilidades sociales (Rodríguez-Jara y Noé-Grijalva, 2017 y Martínez et al., 2020). Ejemplo de esto son los resultados de Vergara et al. (2020) en el cual mostraron que la autoestima juega el papel de mediador, siendo fundamental en el fenómeno bullying.

Con respecto a la satisfacción con la vida, se ha observado que el acoso tradicional tiene un impacto negativo con respecto a esta satisfacción, teniendo un efecto mayor que en víctimas de ciberacoso, sin embargo, el tener ambas y otras formas de acoso además del nulo apoyo por parte de adultos empeoraría la situación del estudiante (Miranda et al., 2019 & Oriol et al., 2021). De hecho, en el trabajo de Oriol et al., (2021) concluyeron que la gratitud disposicional fomentaría conductas altruistas hacia las víctimas de bullying, ofreciéndoles ayuda y apoyo, lo que podría impulsar la construcción de nuevas relaciones

interpersonales e integrarlos socialmente, haciendo que la constante gratitud contribuya a la satisfacción y bienestar subjetivo. Otra consecuencia del acoso recibido se vería por los síntomas depresivos, debido a que como factor demostró estar presente en la percepción de soledad de los adolescentes (Oriol et al., 2017).

Discusión

En este estudio se han revisado once artículos y viendo la relevancia del fenómeno, podría considerarse como poca literatura, lo cual concuerda con el estudio bibliométrico de Herrera-López et al. (2018) donde hacen una revisión de las investigaciones sobre el acoso escolar y ciberacoso en América Latina, revelando que existen muchas lagunas en el conocimiento y una baja contribución al cuerpo teórico-científico de este fenómeno.

En cuanto a las características y contenido de los estudios incluidos, se ve la alta prevalencia de investigaciones realizadas en Lima Metropolitana a comparación de provincias, revelando un vacío de investigaciones en zonas urbanas o rurales, ejemplo de esto es la región de la Amazonía peruana, donde las tasas de prevalencia de bullying son mayores a otras regiones (Martínez et al., 2020). Por otro lado, en esta revisión no se encontraron estudios cualitativos o mixtos, siendo esto una clara ausencia de metodologías que tengan otros puntos de vista para este fenómeno, resaltando así la necesidad de

profundizar cada estudio seleccionado en esta revisión y que a pesar de la gran muestra que tienen algunos se requiere una mirada longitudinal para tener más certeza de los resultados obtenidos. Con respecto a las medidas utilizadas, el uso de autoinformes e informes por pares, pueden contribuir para la mejor comprensión del fenómeno en estudios futuros. En nuestro caso se decidió distribuir los resultados en diferentes factores.

En el factor colegio, se resalta la estructuración adecuada de un ambiente escolar, los adultos como profesores son importantes en la prevención del bullying, siendo esta relación alumno-profesor un punto crítico. De hecho, Vara-Horna et al. (2021) destacan esta relación, pues estudian el trato de pareja que tienen las profesoras, mostrando que, si estas sufren violencia doméstica por parte de sus parejas, la relación entre profesora y alumnos se puede deteriorar, haciendo que la perpetración del acoso sea más constante en el aula.

Otro punto que se puede mencionar es el estudio de los roles en el bullying y cyberbullying, el hecho de que este fenómeno será grupal y se involucren a compañeros de aula o externos a esta, abre perspectivas para investigaciones con variables como por ejemplo la desconexión moral o empatía, siendo identificados como mediadores en la perpetración del acoso (Killer et al., 2019, Zych et al., 2019 y Lo Cricchio et al., 2020). El acoso sexual y el bullying solo tuvo un estudio, siendo un precedente para futuras investigaciones,

puesto que la simultaneidad de estos se debe profundizar y distinguir tanto de forma virtual como presencial (Copp et al., 2021).

El factor familia destacó como variables importantes el tipo de crianza, el apoyo que dan los padres y si el niño vive violencia física o psicología en su hogar, siendo estos resultados similares a los obtenidos por Martínez et al., (2019) en el cual destacan que la crianza con buenas prácticas será un factor de protección, mientras que la crianza autoritaria actuaría como un factor de riesgo. Otro estudio que apoya estos resultados es el realizado por Wang et al. (2020) donde se confirma que el maltrato infantil puede predecir la perpetración del acoso. El Phubbing, el cual se entiende como el ignorar las relaciones sociales por la fijación constante al móvil, se estudió en relación a la atención dada por los padres a adolescentes, obteniendo resultados que respaldan la predisposición de acosar cibernéticamente a otros, si estos niveles de desatención eran altos (Wang et al., 2022).

Del mismo modo en el factor personal, la edad como el sexo fueron punto de reflexión interesantes. La edad mostró tener discrepancias en los resultados, de acuerdo con Tokunaga (2010) en la victimización la edad sería curvilínea y tendría su punto crítico entre los 12 y 14 años, tres estudios confirman esto, ya que encuentran diferencias entre la adolescencia temprana y tardía, respaldando la idea sobre la disminución de la victimización del bullying cuando avanza la adolescencia, otro estudio que podría confirmar esto es el realizado por

Koyanagi et al., (2019) en el que un análisis mundial mostró que la victimización por bullying y los intentos de suicidio estarían presentes entre los 12 a 15 años, siendo una edad similar a lo propuesto por Tokunaga. Sin embargo, el estudio realizado por Miranda et al., (2019) no obtuvo esa diferenciación, mencionando que las conductas de bullying pueden extenderse y no solo quedarse en ese rango de edad, planteando que esto se debe a la presencia constante de violencia estructural.

Así también el sexo es un punto importante, teniendo los niveles más altos de actitudes y comportamientos agresivos en varones, siendo esto un reflejo de una sociedad patriarcal (Miranda et al., 2019). El hecho de que los adolescentes varones tengan más probabilidad de perpetrar el bullying no solo se estaría dando con otros varones, la jerarquía presente en sus mismas relaciones o también llamado comportamientos heteronormativos darían paso a que el bullying sea dirigido a quienes no muestran esos rasgos de masculinidad (por ejemplo, apariencia o comportamientos sexuales) (Rosen & Nofziger, 2019). Los jóvenes que forman parte de la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) sufren diariamente distintos tipos de acoso (relacional, físico, verbal y daños a la propiedad) y considerando los lugares conservadores donde estos estudiantes viven pueden tener un mayor riesgo a desarrollar angustia psicológica y tendencias suicidas (Earnshaw et al., 2016 y Hobaica et al., 2021).

El factor psicológico mostró que la asertividad, empatía, autoestima y habilidades sociales eran claves para que el estudiante no desarrolle problemas en su salud mental y que su satisfacción como bienestar no se vea afectadas, el metaanálisis de Schoeler et al. (2018) confirma esto, puesto que el bullying tiene consecuencias en el bienestar de los niños. Las actividades sociales con los compañeros de aula pueden ser un factor de protección (Zych et al., 2021). Como demuestra el estudio de Nickerson y Ostrov (2021) la empatía, autoestima y competencias sociales, actúan como factores protectores, sin embargo, estos se deben estudiar con otros contextos. Por ende, se recomendaría plantear investigaciones sobre las consecuencias y factores de protección en poblaciones con alguna situación de discapacidad, TEA, migrantes o relacionados a la orientación sexual.

Esta revisión no está exenta de limitaciones. En primer lugar, la revisión no puede considerarse libre de sesgos, esto a pesar de la rigurosidad en cada fase de esta. En segundo lugar, los factores descritos deben profundizar y expandirse con otras variables que ayuden a mejorar la comprensión del fenómeno. En tercer lugar, los estudios fueron todos cuantitativos y transversales, lo cual impide resultados concretos, por ello, el interés de investigaciones de corte longitudinal. Asimismo, la carencia de estudios multi-informante, no permiten el contraste debido para resolver inconsistencias. Pero hay que señalar que esta revisión contribuye actualmente a la literatura científica

existente, dando nuevos retos y propuestas para el afrontamiento del bullying en el Perú.

Dada la gran prevalencia a nivel mundial del bullying es necesaria la expansión de investigaciones que aborden este fenómeno en las diferentes regiones del Perú, las cuales proporcionarán mejor toma de decisiones y perspectivas con respecto a este fenómeno social, además de ser fuente de revisión para que se realicen cambios en las instituciones con respecto a los agentes (familia, colegio y alumnos), dando nuevas formas de abordaje para este fenómeno.

Referencias

- Benavides-Abanto, C. M., Jara-Almonte, J. L., Stuart, J., & La Riva, D. (2021). Bullying Victimization Among Peruvian Children: The Predictive Role of Parental Maltreatment. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13–14), 6369–6390. <https://doi.org/10.1177/0886260518817780>
- Bouldin, E., Patel, S. R., Tey, C. S., White, M., Alfonso, K. P., & Govil, N. (2021). Bullying and Children who are Deaf or Hard-of-hearing: A Scoping Review. *The Laryngoscope*, 131(8), 1884–1892. <https://doi.org/10.1002/lary.29388>
- Canty, J., Stubbe, M., Steers, D., & Collings, S. (2014). The Trouble with Bullying - Deconstructing the Conventional Definition of Bullying for a Child-centred Investigation

- into Children's Use of Social Media. *Children & Society*, 30(1), 48–58. <https://doi.org/10.1111/chso.12103>
- Chang, V. (2021). Inconsistent definitions of bullying: A need to examine people's judgments and reasoning about bullying and cyberbullying. *Human Development*, 65(3), 144-159. <https://doi.org/10.1159/000516838>
- Copp, J. E., Mumford, E. A., & Taylor, B. G. (2021). Online sexual harassment and cyberbullying in a nationally representative sample of teens: prevalence, predictors, and consequences. *Journal of adolescence*, 93, 202-211. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.10.003>
- Earnshaw, V. A., Bogart, L. M., Poteat, V. P., Reisner, S. L., & Schuster, M. A. (2016). Bullying Among Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Youth. *Pediatric clinics of North America*, 63(6), 999–1010. <https://doi.org/10.1016/j.pcl.2016.07.004>
- Falla, D. y Ortega-Ruiz, R. (2019). Los Escolares Diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista y Víctimas de Acoso Escolar: una Revisión Sistemática. *Psicología Educativa*, 25, 77 - 90. <https://doi.org/10.5093/psed2019a6>
- Falla, D., Sánchez, S., & Casas, J. A. (2021). What Do We Know about Bullying in Schoolchildren with Disabilities? A Systematic Review of Recent Work. *Sustainability*, 13(1), 416. <https://doi.org/10.3390/su13010416>
- Gladden, R. M., Vivolo-Kantor, A. M., Hamburger, M. E., & Lumpkin, C. D. (2014). Bullying surveillance among youths: Uniform definitions for public health and recommended data elements. <http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/bullying-definitions-final-a.pdf>
- Guo, S., Liu, J., & Wang, J. (2021). Cyberbullying Roles Among Adolescents: A Social-Ecological Theory Perspective. *Journal of School Violence*, 20(2), 167–181. <https://doi.org/10.1080/15388220.2020.1862674>
- Heiden-Rootes, K., Salas, J., Moore, R., Hasan, S., & Wilson, L. (2020). Peer Victimization and Mental Health Outcomes for Lesbian, Gay, Bisexual, and Heterosexual Youth: A Latent Class Analysis. *The Journal of school health*, 90(10), 771–778. <https://doi.org/10.1111/josh.12940>
- Herrera-López, M., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 125-155. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100125&lng=es&tlng=es

- Hobaica, S., Kwon, P., Reiter, S. R., Aguilar-Bonnette, A., Scott, W. D., Wessel, A., & Strand, P. S. (2021). Bullying in schools and LGBTQ+ youth mental health: Relations with voting for Trump. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 21(1), 960-979. <https://doi.org/10.1111/asap.12258>
- Hong, Q.N., Fàbregues, S., Bartlett, G., Boardman, F.K., Cargo, M., Dagenais, P., Gagnon, M., Griffiths, F.E., Nicolau, B., O’Cathain, A., Rousseau, M., Vedel, I., & Pluye, P. (2018). The Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT) version 2018 for information professionals and researchers. *Educ. Inf.*, 34, 285-291.
- Houchins, D. E., Oakes, W. P., & Johnson, Z. G. (2016). Bullying and Students With Disabilities. *Remedial and Special Education*, 37(5), 259–273. <https://doi.org/10.1177/0741932516648678>
- Jackman, K., Kreuze, E. J., Caceres, B. A., & Schnall, R. (2020). Bullying and Peer Victimization of Minority Youth: Intersections of Sexual Identity and Race/Ethnicity. *The Journal of school health*, 90(5), 368–377. <https://doi.org/10.1111/josh.12883>
- Kahle L. (2020). Are Sexual Minorities More at Risk? Bullying Victimization Among Lesbian, Gay, Bisexual, and Questioning Youth. *Journal of interpersonal violence*, 35(21-22), 4960–4978. <https://doi.org/10.1177/0886260517718830>
- Killer, B., Bussey, K., Hawes, D., & Hunt, C. (2019). A meta-analysis of the relationship between moral disengagement and bullying roles in youth. *Aggressive Behavior*. <https://doi.org/10.1002/ab.21833>
- Kmet, L. M., Lee, R. C., & Cook, L. S. (2004). Standard quality assessment criteria for evaluating primary research papers from a variety of fields. *Alberta Heritage Foundation for Medical Research*. <http://www.ihe.ca/advanced-search/standard-quality-assessment-criteria-for-evaluating-primary-research-papers-from-a-variety-of-fields>
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N., & Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073–1137. <https://doi.org/10.1037/a0035618>
- Koyanagi, A., Oh, H., Carvalho, A. F., Smith, L., Haro, J. M., Vancampfort, D., Stubbs, B., & DeVylder, J. E. (2019). Bullying Victimization and Suicide Attempt Among Adolescents Aged 12-15 Years From 48 Countries. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 58(9), 907–918.e4. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2018.10.018>

- Kumar, A., & Sachdeva, N. (2019). Cyberbullying detection on social multimedia using soft computing techniques: a meta-analysis. *Multimedia Tools and Applications*. <https://doi.org/10.1007/s11042-019-7234-z>
- Lo Cricchio, M. G., García-Poole, C., te Brinke, L. W., Bianchi, D., & Menesini, E. (2020). Moral disengagement and cyberbullying involvement: A systematic review. *European Journal of Developmental Psychology*, 18(2), 271-311. <https://doi.org/10.1080/17405629.2020.1782186>
- Mañano, C., Aimé, A., Salvas, M.-C., Morin, A. J. S., & Normand, C. L. (2016). Prevalence and correlates of bullying perpetration and victimization among school-aged youth with intellectual disabilities: A systematic review. *Research in Developmental Disabilities*, 49-50, 181-195. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2015.11.015>
- Mañano, C., Normand, C. L., Salvas, M.-C., Moullec, G., & Aimé, A. (2015). Prevalence of School Bullying Among Youth with Autism Spectrum Disorders: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Autism Research*, 9(6), 601-615. <https://doi.org/10.1002/aur.1568>
- Martínez, I., Murgui, S., Garcia, O. F., & Garcia, F. (2019). Parenting in the digital era: Protective and risk parenting styles for traditional bullying and cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 90, 84-92. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.08.036>
- Martínez, J., Rodríguez-Hidalgo, A. J., & Zych, I. (2020). Bullying and cyberbullying in adolescents from disadvantaged areas: Validation of questionnaires; prevalence rates; and relationship to self-esteem, empathy and social skills. *International journal of environmental research and public health*, 17(17), 6199. <https://doi.org/10.3390/ijerph17176199>
- Miranda, R., Oriol, X., & Amutio, A. (2019). Risk and protective factors at school: Reducing bullies and promoting positive bystanders' behaviors in adolescence. *Scandinavian journal of psychology*, 60(2), 106-115. <https://doi.org/10.1111/sjop.12513>
- Miranda, R., Oriol, X., Amutio, A. y Ortúzar, H. (2019). Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿puede el apoyo de los adultos de la familia y de la escuela mitigar este efecto? *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 39-45. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.07.001>
- Moretti, C. y Herkovits, D. (2021). De víctimas, perpetradores y espectadores: una meta-etnografía de los roles en el cyberbullying. *Cadernos de Saúde Pública*, 37, e00097120.

<https://doi.org/10.1590/0102-311X0009712>

[0](#)

Musalem, B. R. y Castro, O. P. (2015). Qué se sabe de bullying. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 14–23. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2014.12.002>

Nickerson, A. B., & Ostrov, J. M. (2021). Protective Factors and Working with Students Involved in Bullying: Commentary on the Special Issue and Dedication to Dan Olweus. *School Mental Health*, 13(3), 443-451. <https://doi.org/10.1007/s12310-021-09471-5>

Olweus, D. (1997). Bully/victim problems in school: Facts and intervention. *European Journal of Psychology of Education*, 12(4), 495–510. <https://doi.org/10.1007/BF03172807>

Oriol, X., Miranda, R., & Amutio, A. (2021). Correlates of Bullying Victimization and Sexual Harassment: Implications for Life Satisfaction in Late Adolescents. *The Journal of School Nursing*, 37(3), 202–208. <https://doi.org/10.1177/1059840519863845>

Oriol, X., Miranda, R., & Amutio, A. (2021). Dispositional and situational moral emotions, bullying and prosocial behavior in adolescence. *Current Psychology*, 1-18. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02396-x>

Oriol, X., Miranda, R., & Unaune, J. (2019). Bullying victimization at school and

Subjective well-being in early and late Peruvian adolescents in residential care: The contribution of satisfaction with microsystem domains. *Children and Youth Services Review*, 104685. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.10.4685>

Oriol, X., Miranda, R., Amutio, A., Acosta, H. C., Mendoza, M. C., & Torres-Vallejos, J. (2017). Violent relationships at the social-ecological level: A multi-mediation model to predict adolescent victimization by peers, bullying and depression in early and late adolescence. *PLOS ONE*, 12(3), e0174139. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0174139>

Park, I., Gong, J., Lyons, G. L., Hirota, T., Takahashi, M., Kim, B., Lee, S. Y., Kim, Y. S., Lee, J., & Leventhal, B. L. (2020). Prevalence of and Factors Associated with School Bullying in Students with Autism Spectrum Disorder: A Cross-Cultural Meta-Analysis. *Yonsei medical journal*, 61(11), 909–922. <https://doi.org/10.3349/ymj.2020.61.11.909>

Polanco-Levicán, K., & Salvo-Garrido, S. (2021) Bystander Roles in Cyberbullying: A Mini-Review of Who, How Many, and Why. *Front. Psychol.* 12:676787. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.676787>

- Rodríguez Jara, D. D. y Noé Grijalva, H. M. (2017). Acoso escolar y asertividad en institución educativa nacional de secundaria de Chimbote Perú. *Revista de investigaciones Altoandinas*, 19(2), 179-186.
<https://dx.doi.org/10.18271/ria.2017.276>
- Rosen, N. L., & Nofziger, S. (2019). Boys, bullying, and gender roles: How hegemonic masculinity shapes bullying behavior. *Gender Issues*, 36(3), 295-318.
<https://doi.org/10.1007/s12147-018-9226-0>
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Österman, K., & Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, 22, 1-15.
[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-2337\(1996\)22:1%3C1::AID-AB1%3E3.0.CO;2-T](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-2337(1996)22:1%3C1::AID-AB1%3E3.0.CO;2-T)
- Schoeler, T., Duncan, L., Cecil, C. M., Ploubidis, G. B., & Pingault, J. B. (2018). Quasi-experimental evidence on short-and long-term consequences of bullying victimization: A meta-analysis. *Psychological bulletin*, 144(12), 1229.
<http://dx.doi.org/10.1037/bul0000171>
- Slattery, L. C., George, H. P., & Kern, L. (2019). Defining the word bullying: Inconsistencies and lack of clarity among current definitions. *Preventing School Failure: Alternative Education for Children and Youth*, 63(3), 227-235.
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277-287.
<https://doi.org/10.1080/1045988X.2019.1579164>
- United Nations Educational Scientific and Cultural Organization (UNESCO, 2019). Behind the numbers: ending school violence and bullying.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>
- Vara-Horna, A. A., Asencios-Gonzalez, Z. B., & McBride, J. B. (2021). Does Domestic Violence Against Women Increase Teacher-Student School Violence? The Mediating Roles of Morbidity and Diminished Workplace Performance. *Journal of Interpersonal Violence*.
<https://doi.org/10.1177/08862605211038294>
- Vergara, B. C., Serpa-Barrientos, A. y Saldarriaga, J. V. (2020). Bullying y Resiliencia en Adolescentes Peruanos: Rol Mediador de la Autoestima. *Revista de Investigación Científica en Psicología*.
- Volk, A. A., Dane, A. V., & Marini, Z. A. (2014). What is bullying? A theoretical redefinition. *Developmental Review*, 34(4),

327–343.

<https://doi.org/10.1016/j.dr.2014.09.001>

Wang, X., Wang, W., Qiao, Y., Gao, L., Yang, J., & Wang, P. (2022). Parental Phubbing and Adolescents' Cyberbullying Perpetration: A Moderated Mediation Model of Moral Disengagement and Online Disinhibition. *Journal of Interpersonal Violence, 37*(7–8), NP5344–NP5366.

<https://doi.org/10.1177/0886260520961877>

Wang, X., Zhao, F., Yang, J., Gao, L., Li, B., Lei, L., & Wang, P. (2020). Childhood maltreatment and bullying perpetration among Chinese adolescents: A moderated mediation model of moral disengagement and trait anger. *Child Abuse & Neglect, 106*, 104507.

<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104507>

7

Yepes-Nuñez, J. J., Urrútia, G., Romero-García, M., & Alonso-Fernández, S. (2020). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología, 74*(9), 790–799.

<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>

Zeladita-Huaman, J. A., Montes-Iturrizaga, I., Moran-Paredes, G. I., Zegarra-Chapoñan, R., Cuba-Sancho, J. M. y Aparco, J. P. (2020). Factores asociados a las actitudes hacia la violencia en escolares de las zonas urbano-marginales de Lima Metropolitana,

2019. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 37*(4), 627-635.

<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.5154>

Zych, I., Farrington, D. P., Llorent, V. J., Ribeaud, D., & Eisner, M. P. (2021). Childhood risk and protective factors as predictors of adolescent bullying roles. *International journal of bullying prevention, 3*(2), 138-146.

<https://doi.org/10.1007/s42380-020-00068-1>

Zych, I., Ttofi, M. M., & Farrington, D. P. (2019). Empathy and Callous–Unemotional Traits in Different Bullying Roles: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse, 20*(1), 3–21.

<https://doi.org/10.1177/1524838016683456>

Recibido: Agosto, 2022 • Aceptado: Septiembre, 2022